

**PPIC****PUBLIC POLICY  
INSTITUTE OF CALIFORNIA***contacto Linda Streat  
415 291 4412**Andrew Hattori  
415 291 4417*

500 Washington St., Suite 800  
San Francisco, California 94111  
*tel* 415 291 4400  
*fax* 415 291 4401  
*web* www.ppic.org

To view this press release in English,  
please visit our website at:  
<http://www.ppic.org/main/pressreleaseindex.asp>

**Prohibición de divulgación: No publicar ni difundir antes de las 10:00 p.m. PDT del día martes 10 de junio**

## **SEÑALES DE ADVERTENCIA IDENTIFICAN A LOS NIÑOS PROPENSOS A REPROBAR EL EXAMEN DE EGRESO DE LA ESCUELA SECUNDARIA**

**Ya en Cuarto Grado, las Predicciones de Éxito o Fracaso en Esta Prueba Tan Fundamental son Fiables**

SAN FRANCISCO, California, 10 de junio del 2008 –Los niños que corren el riesgo de reprobado el Examen de Egreso de la Escuela Secundaria de California se pueden identificar correctamente desde cuarto grado, según un estudio publicado hoy por el Public Policy Institute of California con la financiación de la fundación The William and Flora Hewlett Foundation. El estudio sugiere que trasladar recursos hacia estudiantes que tienen dificultades en los primeros años sería un modo más efectivo de mejorar el rendimiento que el actual enfoque del estado centrado en los estudiantes del último año de la escuela secundaria.

La identificación tanto de las características que predicen el rendimiento en el examen como la edad óptima para dar a un estudiante asistencia para la remediarse, tiene repercusiones importantes para los padres, los maestros, los administradores escolares y los responsables de formular políticas. El examen de egreso es la única parte del sistema de rendición de cuentas californiano con consecuencias directas para los estudiantes, y la reprobación de muchos de ellos, aún después de múltiples intentos, es causa de preocupación. Los esfuerzos financiados por el estado para aumentar los conocimientos de los estudiantes están concentrados en los estudiantes del doceavo grado que corren el riesgo de reprobado el examen y en los que ya dejaron la escuela y no pudieron aprobarlo. El estudio concluye que no es probable que estos esfuerzos sean eficaces por sí solos. De los estudiantes que dejan el doceavo grado sin aprobar el examen, pocos vuelven a inscribirse a la escuela o se presentan para la prueba de nuevo. Permitir que los estudiantes en la clase del año 2006 tuvieran la opción de volver a presentarse para el examen al año siguiente aumentó el índice de aprobación sólo de manera marginal, del 90.4 por ciento al 90.7 por ciento.

“Ahora que sabemos que podemos identificar a los estudiantes de los primeros grados que son propensos a reprobado, es lógico ayudarlos mientras están todavía en la escuela y mientras se les proporcionan los conocimientos básicos que se evaluarán más adelante. No tenemos que esperar hasta el último momento o peor, hasta después que los estudiantes hayan reprobado y dejado el sistema”, dice Julian Betts, investigador adjunto de PPIC, coautor del estudio con Andrew Zau, experto en estadística de la Universidad de California en San Diego.

Al igual que el examen de egreso de la secundaria de muchos otros estados, el de California ha sido el centro de atención de retos legislativos y legales desde el principio. La prueba, que en el año 2006 se convirtió en un requisito para la graduación, cubre matemáticas hasta el nivel del octavo grado y lengua y literatura inglesa hasta el nivel del décimo grado.

Los investigadores de PPIC pudieron seguir estudiantes individuales a lo largo del tiempo utilizando datos detallados del Distrito Escolar Unificado de San Diego que incluían calificaciones, puntajes de pruebas y



ambiente académico. El SDUSD, el segundo distrito escolar más grande del estado, refleja la demografía de los demás distritos grandes, y los rendimientos de sus estudiantes en el examen de egreso reflejan los del estado en su totalidad: el 75 por ciento aprueban el examen en décimo grado y los estudiantes de inglés como segunda lengua, los afroamericanos o los que reciben educación especial son significativamente menos propensos a aprobar al final del doceavo grado.

El estudio concluye que esa información disponible en los primeros grados es un indicador tan fuerte del rendimiento futuro de un niño en el examen de egreso que es posible predecir quién reprobará de manera casi tan precisa en cuarto grado como en noveno grado. Entre las conclusiones clave:

- **El promedio general (GPA) en cuarto grado es un fuerte índice de predicción del éxito en el examen.** Por cada punto más en el promedio general, la probabilidad de los estudiantes de aprobar el examen aumenta un 11.6 por ciento. En los grados sucesivos, el promedio general es un índice de predicción menos significativo del éxito en el examen de egreso.
- **La conducta en el salón de clase en los grados de la primaria tiene casi la misma importancia.** La conducta en el salón de clase es más importante que las calificaciones en las pruebas de lectura y de matemáticas para la previsión del rendimiento en el examen. Los maestros de San Diego evalúan a los estudiantes en categorías como “sigue las instrucciones”, “conducta en el salón de clase” y “autodisciplina”. El estudio de PPIC traduce estas medidas en un solo “promedio general de conducta.” Por cada punto más en el promedio general de conducta en cuarto grado, la probabilidad de los estudiantes de aprobar el examen de egreso en décimo grado aumenta un 3.7 por ciento y un 5 a 6 por ciento en doceavo grado.
- **Las calificaciones en las pruebas son índices de predicción menos potentes y difieren en todos los grados.** Las calificaciones en las pruebas de matemáticas en 4º a 6º grado son mejores indicadores del éxito que las calificaciones en las pruebas de inglés, probablemente porque el examen evalúa los conocimientos de matemáticas de octavo grado. En 7º a 9º grado, las calificaciones de las pruebas de inglés pronostican mejor el éxito, probablemente porque la sección de inglés del examen evalúa los conocimientos de inglés del décimo grado.
- **La condición de los estudiantes de inglés como segundo idioma tiene menor importancia en los primeros grados que más adelante.** Los estudiantes que se clasifican como estudiantes de inglés como segundo idioma en cuarto grado no son menos propensos a aprobar el examen que otros niños, pero los estudiantes que todavía se clasifican como estudiantes de inglés en noveno grado son mucho menos propensos a aprobar el examen.
- **La formación de los maestros de secundaria juega un papel de menor importancia en el rendimiento de la prueba.** El origen demográfico de los maestros, el nivel de educación, los años de experiencia en la enseñanza y las referencias tienen sólo un efecto limitado en las probabilidades de los estudiantes de aprobar el examen de egreso. Esto es importante a la luz de un juicio, Valenzuela contra O’Connell, presentado en 2006, y resuelto luego extrajudicialmente, el cual contendía en parte que no se debería requerir el examen de egreso debido a que algunos alumnos asisten a escuelas secundarias donde los maestros no están altamente calificados. El estudio de PPIC concluye que aunque la formación de los maestros se nivelara en todas las escuelas secundarias y entre los estudiantes de las mismas escuelas, los índices de aprobación cambiarían muy poco.



El estudio indica que no sólo los estudiantes que reprueban el examen constituyen una fuente de preocupación. Existen muchos otros que apenas lo aprueban. Aproximadamente un cuarto de los estudiantes reprueban las dos partes del examen en décimo grado, un resultado preocupante en un examen que evalúa conocimientos relativamente bajos. Un estudiante que apenas aprueba un examen de conocimientos de matemáticas de octavo grado e inglés de décimo grado probablemente no está bien preparado para una carrera exitosa.

Proporcionar asistencia a los estudiantes para se recuperen en los primeros grados, cuando están aprendiendo los temas que formarán parte del examen de egreso, presenta una serie de beneficios que van más allá del aumento del índice de aprobación en el examen de egreso. Esto podría mejorar los resultados en los Exámenes de Estándares de California y ayudar a las escuelas a lograr los objetivos de rendimiento requeridos por la ley federal Ningún Niño Se Quede Atrás (en inglés, No Child Left Behind). La ayuda en la lectura durante los primeros años beneficiaría a los alumnos en todas las materias, un beneficio particularmente importante para los niños que aprenden inglés.

El estudio recomienda una expansión de las clases particulares de manera experimental, limitada a escuelas seleccionadas al azar para identificar en qué grados la asistencia para que los estudiantes se recuperen es más eficaz. Diferentes enfoques, desde las clases particulares después de clases hasta el desarrollo profesional para maestros, pueden ser evaluados para identificar el más útil. Estas pruebas pueden proporcionar una base de investigación rigurosa para que los responsables de formular políticas determinen el mejor momento y la mejor manera de garantizar el éxito de todos los alumnos.

El Public Policy Institute of California es una organización privada y sin fines de lucro, dedicada al mejoramiento de las políticas públicas en California mediante investigaciones independientes, objetivas y no partidarias de los más importantes aspectos económicos, sociales y políticos. El Instituto se creó en 1994 con una donación de William R. Hewlett.

###